

DON QUIJOTE BAJO EL CIELO INDIO:
¿TRADUCCIÓN O TRANSMIGRACIÓN?¹

No es nada extraño que principalmente la ausencia de algún encuentro histórico haya sido responsable para el relativo desconocimiento mutuo de las literaturas entre la India y el mundo hispano. Y más concretamente, entre nuestro entorno, aunque Cervantes sea patrimonio universal, su difusión ha quedado restringida al conocimiento bastante inadecuado de su *magnum opus*: *Don Quijote de la Mancha*. Históricamente, salvo algunos datos biográficos y referencias muy abreviadas a ciertas hazañas del caballero andante a nivel de enseñanza escolar secundaria, no es sino solamente en las fechas recientes que aparece Cervantes en los programas académicos de literatura (europea) de algunas universidades del país. Hasta ahora, además de su temprana y selectiva lectura escolar o referencias indirectas en los estudios superiores, es el interés individual particular en la obra lo que motiva su presencia. Por supuesto, dicho tipo de acogida de la obra se efectúa tanto a base de las versiones de la obra en inglés como de las traducciones realizadas a partir de alguna versión inglesa a las lenguas de la India.

El tema de la recepción de *Don Quijote* entonces puede tratarse a dos niveles. Uno, a nivel popular que más bien reina en la oralidad. Otro, académico a nivel de la escritura. En un país como la India, conseguir una idea razonable sobre ambas vertientes presenta complicaciones insalvables. Primero, el interés en la obra nunca ha sido tratado con la debida seriedad por la falta de conocimiento de su envergadura en un entorno en que la literatura inglesa ha predominado por razones históricas. En segundo lugar, no se encuentran bien organizados, ni mucho menos centralizados, los archivos completos de todos los documentos o textos literarios traducidos en uno o más de los veintidós idiomas literarios, entre los cuales por lo menos una docena ya cuenta

¹ Esta comunicación se basa en una investigación sobre el tema realizada en los últimos meses por encargo del Centro de Estudios Cervantinos para su inclusión en la *Gran Enciclopedia Cervantina* que se propone publicar próximamente en España. El autor agradece la colaboración de Rabin Pal y Abhik Majumdar de Kolkata en la recopilación de algunos de los datos bibliográficos siguientes.

con propia historia literaria desde los tiempos medievales. Por lo tanto, cualquier intento de hacer algún estudio riguroso sobre la recepción de *Don Quijote* en la India constituye un reto grandísimo. Lo cierto, sin embargo, es que el título de la obra y la naturaleza de algunas aventuras del caballero andante son ampliamente conocidos por parte de lectores de distintas edades. Es este un fenómeno que llama la atención de cualquier investigador sobre el tema.

Hablemos en primer lugar de las versiones de la obra en los distintos idiomas del país. De los datos que hemos podido recopilar al respecto nos damos cuenta de una amplia presencia de la obra en varias versiones traducidas. Existen traducciones en los principales idiomas como hindi, urdu, bengalí², marathi³, telugu⁴, tamil, oriya⁵, malayalam⁶, kannada⁷ y gujarati⁸. Estas versiones fueron realizadas en distintos períodos a partir de 1887, fecha en que, según el renombrado historiador de la literatura bengalí Sukumar Sen⁹, apareció la primera versión en bengalí (con el título de *Adbhut Digvijay* traducido por Bipin Bihari Chakraborti, Calcuta 1887, Primer volumen). Desde entonces han aparecido varias versiones hasta nuestros días con diversos títulos y extensiones entre 51 a 190 páginas principalmente para niños escolares y adolescentes, publicadas por varias casas editoriales prestigiosas¹⁰. Si sumamos a esto

² *Don Kriksat* (en la lengua bengalí), sin nombre del traductor, Calcuta, 1912.

³ *Phamkade taravar bahaddar* (en la lengua marathi) realizada por Ksrnaji Narayan Athalye, Visvanath Ganesh Ani mandali, Poona, 1925.

⁴ *Don Quixot* (en la lengua telugu) realizada por Visvatmula Narasimhamurti, Madras Andhra Granthamala, Hyderabad, 1952.

⁵ *Don Quixot* (en la lengua oriya) realizada por Govind Tripathi, Sahitya Akademi, New Delhi, 1978.

⁶ *Don Quixot* (en la lengua malayalam), realizada por M. Narayanan, Ahamadkunni Brothers, Cannanore, 1954, 2ª ed.

⁷ *Don Quixot* (en la lengua kannada), sin mención del nombre del traductor, Baliga & Sons, Mangalore, 1952.

⁸ *Don Kihote* (al idioma gujarati) realizada por C. C. Mehta, proyecto UNESCO, New Delhi, 1964.

⁹ *History of Bengali literature*, Sahitya Akademi, New Delhi, 1960.

¹⁰ *Don Quixot* (otras versiones abreviadas de fechas más recientes en la lengua bengalí editadas en Kolkata) realizadas por Sudhindranath Raha, Leela Majumdar, Kulada Ranjan Ray, Manas Mukhopadhyay, Jatindranath Ray, y Bimal Dutta entre otros y publicadas por las casas editoriales Deb Sahitya Kutir, New Script, Granthalaya, Abhydaya Prakash Mandir, Sahitya Setu y Biswas Publishing House, respectivamente.

los casos de las otras lenguas indias, entonces asume la obra cervantina una dimensión continental dentro de la India¹¹.

Aunque ha habido traducciones de mayor extensión, entre las cuales figuran los ejemplos de hindi y urdu de los cuales nos ocuparemos después, es de notar que el conocimiento general de los episodios de la obra se basa en las versiones reducidas. En este trabajo traté de incluir los datos hasta ahora encontrados al respecto y además de las extensiones, son las adaptaciones del título original lo que nos llama la atención. Cabe notar que ninguna de las obras traducidas hasta ahora ha sido realizada de la lengua original. También cabe mencionar que, por encima de la lectura escolar en alguna de las lenguas vernáculos mencionadas, la principal fuente de lectura para la mayoría del público lector instruido en inglés ha sido hasta ahora alguna de las tantas versiones inglesas, siendo la última y más acertada a nuestro parecer la de P. A. Motueux publicada por Wordsworth Classics en 1993.

Además de que las traducciones en lenguas vernáculos sean versiones parciales o abreviadas, se nota un interés especial en presentar al personaje principal de la obra a la población escolar, incorporando sólo algunos episodios destacados. Es posible que la causa de la difusión de la obra entre los lectores juveniles siga siendo la misma que prevaleció en la España o Europa de los siglos XVII o aun XVIII, o sea, para evocar la carcajada con la presentación de un personaje gracioso, fuera de la cotidianidad y un tanto loco, cuyo fin es entretener a todos con sus aventuras idealizadas. Pero nuestra investigación entre una amplia gama de maestros y padres claramente nos señala que el *Quijote* es recomendado como lectura porque representa ese personaje cuasi divino y justiciero, defensor del bien, el que siempre reta a lo que concibe como signo de la maldad, reto que tanto se subraya en los ideales fantaseados y filosofados por el ser indio. De todas maneras, la distancia y la falta de contactos históricos han permitido la libertad de fines interpretativos, incluso en la selección de los títulos para algunas versiones abreviadas. En urdu el *Quijote* es *Khudai Fauz-Dar* o sea 'el soldado de Dios' y la primera traducción al hindi convierte al personaje en *Vichitra Vir* o sea 'un extraño

¹¹ Cf., por ejemplo, MINI SAWHNEY, "El Islam y Cervantes", en INDRANI MUKHERJEE (ed.), *Actas de la 5ª Conferencia Internacional sobre el Hispanismo y los Estudios Luso-Brasileños*, Centro de Estudios Hispánicos, Universidad Jawaharlal Nehru, Nueva Delhi, 2004.

valiente¹². El título en gujarati mantiene la entonación hispanoamericana de la palabra “Quijote” y se transcribe como “Kihote”. En una de las versiones abreviadas en bengalí¹³ se añade un título alternativo *Don Kusti*, siendo el primer vocablo nominativo y el segundo ¡aludiendo a un personaje de buena salud que se dedica a la profesión o deporte de lucha libre! Es evidente que el traductor intervino para hacer al personaje más asequible al público escolar agregando un elemento deportivo. Del mismo modo aparece en otra versión reducida en bengalí, será por razones de mantener alguna variación, el sobrenombre “Quickjava”—que será el sinónimo mal captado de “Quijada” o “Quesada”— para referirse al personaje. Obviamente, el traductor se quiere diferenciar de otras versiones. En el prefacio de ambas, los traductores sí que mencionan el título original. En la versión asamés¹⁴ de 1906 el título se transforma para representar el nombre como “Ba keko Danariar” adjetivándolo con dos palabras adicionales “Adbhut Biratva” que significa “de extraordinaria valentía”. Es posible que la palabra “danaria” que significa ‘caballero’ en asamés fue añadida por aproximarse a “don” o “donaire”. En el título puesto a la versión de la lengua marathi, *Phamkade Taravar Bahaddar*, las dos últimas palabras literalmente significan ‘hombre valiente de espada’, refiriéndose la primera a su calidad de ser bien intencionado, soñador, venturero, perdido en sí mismo”. Cabe mencionar que en las demás versiones encontradas en las distintas lenguas citadas se mantiene el título *Don Quijote*. Ninguna de las versiones menciona “de la Mancha”.

El caso de la recepción de la obra en la lengua urdu merece atención especial. Uno de los mejores escritores en esa lengua de rica tradición, Ratan Nath Dar ‘Sarshar’(1845-1902), escribió una novela muy larga titulada *Fasana-e-Azad* (Las aventuras de Azad) en 1880 que fue publicada por entregas en la revista *Avadh Akhbar* y que tuvo bastante resonancia en los círculos literarios de aquellos años. Incluso, el famoso escritor de la lengua hindi, Premchand, realizó en 1922 una traducción abreviada de esta novela al hindi poniéndole el título de *Azad katha*. La estructura y el marco narrativo de la larga novela en urdu se asemeja mucho a la obra

¹² *Vichitra Vir* (al idioma hindi), versión abreviada (tr. anónimo), Ganga Pustak Mahal Karyalay, Lucknow, 1926.

¹³ *Don Kusti* (en la lengua bengalí) realizada por Jaminikanta Som, Gupta Friends, Calcuta, 1931.

¹⁴ *Ba keko danariar adbhut biratva* (en la lengua asamés) realizada por Pratibha Devi, ed. Saratchandra Goswami, Jorhat, 1906.

de Cervantes. Cuenta la historia de las aventuras y andanzas de su protagonista Azad acompañado de su camarada sanchesco Khoji, contada en una serie de episodios desconectados en el ámbito de la ciudad de Lucknow. Aunque los críticos sostienen que esa estructura ya viene dada por la tradición persa del género del *dastaan* (ciclos de relatos e historias) hay bastante parecido, especialmente en la estructura de la primera parte de la novela, como para descartar por completo la influencia cervantina. Además da la circunstancia de que el autor estaba bien enterado de la existencia de *El Quijote*, pues publicó en 1894 lo que debería haber sido labor de años, es decir su propia traducción de la obra en lengua urdu en dos partes, hecha de alguna versión inglesa, y poniéndola el título de *Khudai Fauz-Dar* (el soldado de Dios)¹⁵.

Antes de pasar al examen de algunos aspectos de la traducción del contenido en un par de lenguas indias, sería interesante precisar unos datos históricos sobre la llegada de la obra a este país. Aunque esté bien claro que la lectura de *Don Quijote* por parte de la gente letrada en este país ocurriría a partir de la recepción de la obra por los románticos ingleses que la leyeron en la versión inglesa, casi de manera providencial registra su presencia física en la India un ejemplar de la obra en español en los años ochenta del siglo XVIII. Aconteció que el gran lingüista inglés Sir William Jones¹⁶ llegó a la India en esa época y fundó la Asiatic Society of Bengal. De ahí que, en colaboración con los eruditos nativos sanscritistas, formuló en 1784 su hipótesis sobre la raíz común indoeuropea de la lengua sánscrita y las lenguas romances. En un artículo recién publicado Caryl Davies¹⁷ nos cuenta cómo, por sus contactos europeos, Jones entabló amistad con Francisco Pérez Bayer, bibliotecario de El Escorial durante el reinado de Carlos III. Es interesantísimo este contacto entre España y la India que hubiera podido crear un lazo histórico productivo entre los eruditos de ambos países. Pero desafortunadamente no se produjo este lazo aunque eso sí que por mediación de William Jones, conocedor de las lenguas romances, entre ellos el español, llegara a la India la primera versión española de *Don Quijote*. Pasó

¹⁵ *Khudai Fauz-Dar* [I y II] (al idioma urdu) realizada por Ratan Nath Dar 'Sarshar', Lucknow, 1894.

¹⁶ Cf. GALARD CANNON, *The life and mind of oriental Jones: Sir William Jones, the father of modern linguistics*, Cambridge University Press, Cambridge, 1990.

¹⁷ "Sir William Jones y don Francisco Pérez Bayer...", *Papeles de la India*, Nueva Delhi, 26 (1997), núms. 3/4, 1997.

muchas tardes de 1788 leyéndolo junto con Lady Ana María Jones, también experta lingüista como su marido, “riéndose con Cervantes”. Fantasías como las del personaje español.

Resulta extraño que a pesar de la frecuente interacción de William Jones con grupos eruditos y expertos de la lengua sánscrita en la sede de la Sociedad Asiática de Bengala, construida al modelo de la Real Sociedad de Londres, no se encuentre ningún dato que confirmara el conocimiento de la obra cervantina por parte de los sabios nativos. Es muy probable que esas felices tardes de lectura de *Don Quijote* de la pareja Jones no tuviera ninguna implicación en el intercambio de información entre Jones y sus amigos nativos. De otro modo seguramente Jones hubiera dejado algo documentado sobre el tema como lo hiciera tan minuciosamente de todos los otros detalles. Es curioso que el lingüista inglés no considerara importante compartir su conocimiento de la literatura europea con los nativos. En cambio, parece que centró toda su atención sobre el tema lingüístico, intensificando el proceso de enriquecimiento mutuo lo cual iba a producir la revolucionaria teoría lingüística del origen común de las lenguas. Desde nuestra perspectiva de hoy, parece que se perdió más de un siglo hasta que llegara a manos de los lectores indios, ahora con muchos años de instrucción en la lengua inglesa, la primera versión de *Don Quijote* en inglés que según nuestra investigación se tradujo la primera vez en la versión bengalí de 1886 por Bipin Bihari Chakraborti. Cabe notar que el título que eligió el traductor para la obra “Adbhut Digvijay” significa “conquista extraordinaria”.

Veamos someramente algunos aspectos de la traducción de la obra al bengalí y al hindi, dos de los idiomas principales indios citados en que se ha manifestado el interés por la obra cervantina. Ya hemos dicho que las versiones abreviadas, especialmente en la lengua bengalí, son más bien adaptaciones en que no figura en casi ningún sitio la traducción literal. Parece que se guían por el criterio de fidelidad al receptor. El lenguaje es sencillo, directo y moderno que no ofrece ninguna idea acerca del estado idiomático de la época ni de la especificidad de Cervantes como escribano mágico del pensamiento. Tampoco es ese el objetivo. En las cortas introducciones se ofrecen algunos datos biográficos esenciales del autor y se aclara cómo la obra está repleta de episodios irónicos y cómicos que resultan de la manera torcida de imaginar una cosa sencilla de la realidad. En la traducción hecha por Jaminikanta Som (*Don Kusti*, 1939) de 132 páginas, con nueve episodios resumidos, se

menciona cómo Cervantes la escribió para burlarse de una clase de caballeros valientes (andantes) de España, sin mencionar nada sobre los libros de caballería. Estos episodios cuentan de manera muy breve el antecedente del personaje, los preparativos para la salida, cómo se arma de caballero, la primera desgracia, el segundo preparativo, la contienda contra los molinos, de Rocinante, el castigo de Sancho, la aventura con el rebaño de ovejas, Quijote cautivo, el tercer preparativo, la aventura con el león, Sancho como gobernador de la ínsula, del fatigado fin del gobierno de Sancho, de las cosas sucedidas a Sancho, la aventura con el Caballero de la Blanca Luna y por último la muerte de Quijote. Así que, a diferencia de las traducciones de amplio alcance que se limitan a los episodios exclusivamente de la primera parte, estas versiones abreviadas incluyen episodios de la segunda parte también.

En la versión más breve de 51 páginas de Nanigopal Chakraborti (publicada en 1954 y citada anteriormente) se halla una referencia interesante de índole comparativa en el sentido de que en la introducción figura un cuadro histórico de España del siglo quince y la evolución de Cervantes como escritor en una época precisamente cuando se producía el auge del gran rey musulmán Akbar en la India¹⁸. Además, se hace hincapié en la extraordinaria capacidad de Cervantes de ahondar en la naturaleza humana. En esta versión, que también consta de nueve breves capítulos, se incluyen los referentes al escrutinio del cura y del barbero en la librería del hidalgo y el de la bella Dorotea. Esta versión termina con el regreso de don Quijote y Sancho a su aldea y no se refiere al desenlace final de la obra. En otra versión abreviada de Bimal Dutta (“*Quickjava*”, 1972) de 81 páginas, es interesante notar cómo los traductores de esta y otras versiones abreviadas en realidad consiguen hacer unas adaptaciones adecuadas, casi a manera de cuentos de hada narrables oralmente, parafraseando partes de la obra original con intercalación de diálogos entre los personajes, principalmente entre Quijote y Sancho. Pero en ésta además hay una clara intencionalidad de ofrecer a los jóvenes una moraleja terminando el relato diciendo que “(el Quijote) era un buen hombre lleno de valentía. Estas dos cualidades las mantuvo hasta el último momento de la vida”. Es curioso que estas cualidades, tan características de la propia biografía de Cervantes, y evidentemente

¹⁸ *Don Quixot* (en la lengua bengalí) realizada por Nanigopal Chakraborti, Sribhumi, Calcuta, 1954.

percibidas por el traductor, fueran destacadas como conclusión para los lectores jóvenes. Aunque el lenguaje del relato no refleja la especificidad idiomática de Cervantes o de la época, resulta bastante fluido, ameno y apto para el público destinatario. Estas versiones incluyen varias ilustraciones con ambientación, aparición e indumentaria auténticas para complementar los fines didácticos. Evidentemente uno de los motivos de esas producciones textuales ha sido su posible impacto positivo en la formación intelectual de los niños y jóvenes, etapa en que la risa y las hazañas aventureras soltadas por la imaginación ocupan un espacio importante con fines didácticos. Quizás esto explica el porqué del amplio conocimiento del personaje aun cuando no ocupara el lugar merecido en la consideración intelectual de los universitarios o adultos.

A pesar de que la lengua inglesa haya servido de vehículo para el conocimiento de las obras universales, en nuestros días ha habido algunos intentos de hacerles llegar a los lectores en lenguas vernáculas todos los (52) capítulos de la primera parte de la obra. La segunda traducción de la obra al hindi, por ejemplo, que consta de 446 páginas, realizada por Chavinath Pandey y publicada por la Academia de Letras de la India en tres reediciones de 1964, 1971 y 1983 es un buen ejemplo del actual estado de la temática de la traducción de literaturas serias y universales procedentes del extranjero en las lenguas indias¹⁹. Esta versión vertida del inglés lleva la introducción de Walter Starki explicando brevemente algunos datos biográficos esenciales muy significativos de Cervantes y destacando el valor de la obra y su atractivo para los lectores de distintas edades, haciendo hincapié en su dimensión de narrativa epopéyica incomparable de amor humano arraigado en la realidad del ser.

Sin embargo, es en la dimensión de la traducción que llama nuestra atención principal. Además de la transmisión del argumento y el entorno literario y cultural de una cultura ajena, esta versión también sirve como registro de las realidades de la problemática lingüística contemporánea de la lengua hindi. A lo largo de sus 446 páginas el texto intenta verter el contenido de la obra, supuestamente de modo literal, a partir de una de tantas versiones inglesas, frase por frase, ajustándose a los elementos sintácticos de la lengua meta. Pero el traductor, conocido académico y

¹⁹ *Don Quixot* (al idioma hindi) realizada por Chavinath Pandey, Sahitya Akademi, New Delhi, 1964.

escritor en el ámbito literario hindi de los sesenta, ha preferido usar un tipo de hindi puro más fiel a su raíz sanscítica clásica de la que se origina. Este tipo de hindi era el medio de expresión literaria a partir de los comienzos del siglo diecinueve hasta la época de la preindependencia. Es posible también que la insistencia en ese purismo de un hindi sanscritizado sea motivado por causas políticas pero la verdad es que ello dista bastante de las prácticas escriturales de las creaciones originales o de las traducciones en la versión moderna de la lengua hindi. Quizás es más probable que el traductor, de esta manera, ha querido sugerir la diferencia histórica de los estados de la lengua de dos épocas, implícita en la obra original, pero resulta que queda sacrificado el objetivo comunicativo. Pues, cualquier traducción realizada durante los años sesenta del siglo veinte debería haber recurrido al uso más corriente de lo que se llama el ‘hindustani’ en que se manifiesta la asimilación de las variaciones lingüísticas de la mayoría de los hindiparlantes. Esto en alguna medida ha restringido la buena receptividad de la traducción entre los lectores letrados. La distancia entre la lengua fuente y la lengua meta, hecha más irrecuperable por la intermediación del inglés, ha permitido al traductor otra serie de libertades tales como la omisión o modificación de ciertos datos y descripciones, la introducción de nuevos elementos para ahondar en el sentido interpretado y la liberación de la responsabilidad de aclarar las referencias extra-literarias, datos históricos o mitológicos así como la correcta transliteración de los nombres de personajes y lugares.

Abundan ejemplos de dichos elementos en cada uno de los capítulos. Pero aquí solamente podemos citar muy brevemente algunos. En la primerísima frase tan conocida, el ‘acordarme’ se convierte en ‘expresarme’, el ‘hidalgo’ en ‘caballero de antiguas costumbres’ y el elemento negativo en ‘no ha mucho tiempo’ se desplaza a la última parte de la frase significando que el hidalgo no vivía sin ‘adarga ...y galgo corredor’. En el capítulo 31 (véase p. 315 de la edición de Martín de Riquer) que en la traducción aparece como subtítulo cuarto del capítulo 4, Sancho está ofreciendo consejos a don Quijote sobre el casamiento. El traductor adapta el refrán ‘pájaro en mano con buitre volando’ con su equivalente en hindi. Pero el encanto del refrán que sigue de inmediato —...*quien bien tiene y mal escoge, por bien que se enoja no se venga*— se pierde, incluso se nos deja despistado, porque abandonando el hindi se utiliza la lengua clásica sanskrita para incorporar un dicho correlativo en forma de un *sloka* que

sólo indirectamente nos aproxima al sentido intencionado, pero de ningún modo a la gracia de su forma trastrocada por Sancho. Los dos versos en la lengua sánscrita significan que “el que no sigue la verdad perecerá por sí, pero el que tenga la virtud de la verdad y la abandona perderá sus virtudes”. Esta alusión queda inaccesible a la mayoría de los lectores en hindi. Quizás esta fue la solución más conveniente paralela al procedimiento de usar, no pocas veces, expresiones o palabras latinas por parte de Cervantes.

Resulta interesante también citar, entre tantos otros ejemplos, los dos últimos epitafios de los académicos de la Argamasilla que el traductor ha escogido, del final de la obra (primer tomo), uno del Cachidiablo y el otro del Tiquitoc, alusiones referenciales obviamente eliminadas, a manera de conclusión inevitable de una epopeya de amor, según lo prefiere ver el traductor, en la que los protagonistas idealizados deben ser recordados merecidamente. Por eso, los dos epitafios en las sepulturas de don Quijote y Dulcinea, en la versión traducida, hacen una alabanza en términos (palabras, métrica y rima) mucho más exagerados que lo que figura en la versión original hasta tal punto que podrían considerarse como transcreaciones literarias a través de las que el traductor parece querer lucirse como poeta creativo.

Estos modos de recibir el texto original no sólo expresan los puntos de divergencias textuales sino también pueden considerarse como los reflejos de la imagen de un aspecto de la mentalidad cultural india ante el espejo de la obra original, concepto que tan acertadamente desarrolla Ángel González en su trabajo *Viaje por los alrededores de don Quijote*²⁰. Uno de los propósitos de la traducción de la obra al urdu parece haber sido el de proyectar la grandeza de su nivel literario, equiparable a obras eternas universales, para recuperar la gloria del pasado islámico en el marco de un proyecto cultural de mayor alcance en esa época. En esas situaciones el criterio de la fidelidad al texto original se relega al segundo plano. Es tema para otro ensayo examinar la conciencia traductora que ha evolucionado en nuestro contexto multicultural y multi-lingüístico y en la cual se basa dicha mentalidad cultural que tienta a los traductores a introducir espacios creativos sin hacer demasiado caso al sistema riguroso eurocéntrico de buscar nombres fijos a las cosas y definir la

²⁰ Federación de Asociaciones de Profesores de Español, Madrid, 2002.

noción misma de la originalidad. En este sentido hemos recibido a *El Quijote* en su cuerpo transmigrado.

Una cosa es cierta. El tipo o modo de la recepción de esta obra proporciona la prueba más fehaciente de su universalidad. Su popularidad, aun en nuestro contexto de la falta del conocimiento de su contenido histórico, no puede ser únicamente motivada por la risa. El renombrado historiador D. D. Kosambi²¹ lo compara con la obra más sabia de la India el *Gita*, en cuanto a su impacto en poder dar forma al carácter indio igual que la diera *Don Quijote* de Cervantes a España. Rabindranath Tagore en su ensayo "El valor de la literatura" escrito en 1941²², considera a esta obra como la portadora eterna del gran arte de la vida humana. En algunos ensayos de fechas recientes se nota cómo se van valorando los aspectos de pluralidad, tolerancia y el secularismo implícitos en la obra cervantina²³, algo que es tema de gran relevancia en la India actual. Con la creación de nuevos programas de estudios en las universidades, Cervantes se ha convertido en lectura y análisis obligatorios. Los programas superiores de estudios hispánicos en determinadas universidades, que han tenido un impacto en estimular el tratamiento directo en versión original de la literatura de Siglo de Oro, son prometedores y se están llevando a cabo proyectos de recepción directa que quizás deshagan, en alguna pequeña medida, el desencuentro histórico entre la India y España.

SHYAMA PRASAD GANGULY
Universidad Jawaharlal Nehru, Nueva Delhi

²¹ *The culture and civilization of Ancient India*, Vikas Publishing House, New Delhi, 1970.

²² *Sahityer Mulya* (en bengali), Vishwabharati Granthalaya, Shantiniketan, 1944.

²³ Véase SIKANDAR LAL, "El *Don Quijote* y el auge de lo secular", en SHYAMA PRASAD GANGULY (ed.), *Por los caminos de lo otro*, Consejo Indio de Relaciones Culturales, Nueva Delhi, 1997.

